Colegio Cristiano Emmanuel

Lenguaje y Comunicación / 5° Básico

---------------------------------------------------

**PERICO Y EL VIAJERO**

Anónimo

Personajes: Perico y el Viajero

*Se ve una calle cualquiera de la ciudad. Entra el Viajero, con una maleta y mirando en todas direcciones. Al poco rato aparece Perico.*

**Viajero:** (*Con voz amable*) Por favor, niño, ¿qué debo tomar para ir a la estación?

**Perico:** No debe tomar nada. Si toma algo, en lugar de ir a la estación se va a ir a la cárcel.

**Viajero:** (*Algo extrañado*) Quiero decir en qué bus tengo que subirme.

**Perico:** Bueno, en el que va a la estación.

**Viajero:** Escúchame, niño: que para ir a la estación tengo que tomar un bus ya lo sabía muy bien. Lo que quiero saber es dónde tengo que tomar el bus.

**Perico:** (*Despreciativo*) ¡Qué pregunta! En la parada de los buses, por supuesto. A no ser que usted lo sepa tomar cuando se va moviendo.

**Viajero:** Sí, sí, pero ¿por dónde pasa el bus?

**Perico:** ¡Por la calle! ¡Eso lo sabe todo el mundo! ¿Por dónde quiere que pase? ¿Por la vereda?

**Viajero:** (*Poniéndose nervioso*) Mira: si tú tuvieras que ir a la estación para salir de viaje, ¿qué harías?

**Perico:** Iría a despedirme de mi papá y mi mamá.

**Viajero:** Bien, bien, ¿y después?

**Perico:** Después me despediría de mi tía Rosa, que siempre me da mil pesos cada vez que voy a verla, y después iría donde...

**Viajero:** (*Desesperado, gritando*) ¡Mamma mía!

**Perico:** No, a ver a su mamá no iría, porque ni siquiera la conozco.

**Viajero:** Pero dime: ¿nunca has estado en la estación?

**Perico:** Sí, muchas veces.

**Viajero:** ¿Y te fuiste en bus?

**Perico:** ¡Claro!

**Viajero:** (*Con cara de alivio*). ¡Por fin! ¿Y qué decía el letrero del bus?

**Perico:** Decía: “Prohibido hablar con el conductor”.

**Viajero:** ¡Por fuera! ¡Quiero decir por fuera! Cuando te subiste, ¿no te fijaste qué decía el bus por fuera?

**Perico:** Decía que los jabones Alba son los que limpian mejor. Era un letrero enorme.

**Viajero:** ¡El letrero del recorrido! ¿Qué decía el letrero del recorrido del bus?

**Perico:** Los letreros nunca dicen nada.

**Viajero:** (*Mirando el reloj*) Por tu culpa voy a perder el tren.

**Perico:** Bueno, en qué quedamos: ¿quiere subirse al bus o al tren?

**Viajero**: (*Mordiéndose los dedos*) ¡¡¡Aaaaashhhh!!! (*Sale de escena, seguido de Perico*).

1. ¿Cuál(es) de los siguientes rasgos describen a Perico?
2. Gracioso
3. Le gusta jugar con las palabras.
4. No considera el contexto de la situación en que está.
5. Gruñón

1. II y III
2. II, III y IV
3. I, II y III
4. III y IV

2. ¿Qué produce la actitud de Perico en el Viajero?

1. Miedo
2. Confusión
3. Desconfianza
4. Desesperación

**EL REY MIDAS**

Ovidio

Un buen día Baco, dios del vino y de la fiesta, concedió al rey Midas la facultad de escoger un don, como agradecimiento por haber tratado bien a uno de sus lacayos.

Midas escogió entonces el don que quería poseer: “Haz que todo lo que yo toque con mi cuerpo se convierta en dorado oro”.

Baco le concedió aquel don, pero al mismo tiempo se lamentó de que no hubiera pedido algo mejor.

Midas se puso feliz y pronto pudo comprobar la veracidad de lo concedido por el dios, tocando una cosa tras otra. Al pasar bajo una encina arrancó una ramita de verdes hojas que inmediatamente se convirtió en una ramita de oro. Luego, levantó del suelo una piedra y también la piedra amarilleó de oro. Tocó entonces un terrón y, tras su mágico contacto, el terrón se transformóen lingote de oro. Cuando arrimó sus dedos a las altas puertas de su palacio, las puertas parecieron despedir rayos. Y después de lavarse las manos en cristalinas aguas, el agua que se escurrió de sus manos comenzó a refulgir. Apenas podía dar cabida en su mente a sus cálculos de riqueza, al imaginarlo todo de oro.

Estaba dichoso. Sus criados le prepararon la mesa con exquisitos manjares. Pero apenas Midas los tocaba, los alimentos se endurecían y cuando se disponía a morderlos con sus ávidos dientes, una dorada lámina los recubría. Cuando quiso beber agua para calmar la sed, descubrió con espanto como fluía el oro fundido por la comisura de sus labios.

Atónito por lo inusitado de su desgracia, rico y desdichado, Midas deseó escapar de sus riquezas y detestó lo que poco antes anhelara. Ningún festín podría ya aliviar su hambre y una sed reseca le calentaba la garganta. Comenzó a aborrecer el oro que le torturaba de esta manera. Y fue así que decidió implorar al dios para que lo devolviera a su anterior estado.

“Perdóname, Baco, ten piedad, te lo suplico, y líbrame de este tormento disfrazado de regalo”.

Baco, dando muestras de benevolencia, anuló el don que le había otorgado, diciéndole: “Para no seguir recubierto de ese oro que para tu mal deseaste, vete al río Pactulo y remontandosu curso camina hasta que llegues a su nacimiento. En ese lugar, sumerge tu cabeza en el espumoso manantial y luego lava tu cuerpo en él”.

El rey obedeció y se zambulló en el agua; el oro tiñó el río y del cuerpo de Midas pasó a la aguas.

Así Midas fue liberado de aquel deseo.

Ovidio Nasón, P. (2008). Midas. En *Metamorfosis* (pp.258-260). Libros XI. Madrid, España: EditorialGredos.

**Actividad**

A partir del cuento, define psicológicamente al Rey Midas en dos palabras.